



La Santa Sede

**CARTA DEL SANTO PADRE JUAN XXIII,
FIRMADA POR EL CARDENAL SECRETARIO DE ESTADO,
AL V CONGRESO DEL SECRETARIADO INTERNACIONAL
DE INGENIERO, AGRÓNOMOS Y ECONOMISTAS CATÓLICOS**

Señor presidente :

Habéis comunicado al Romano Pontífice que el Secretariado Internacional de Ingenieros, Agrónomos y Economistas Católicos (S. I. I. A. E. G) organizaba en Barcelona, del 1 al 5 de mayo próximos, su V Congreso sobre el tema tan actual “La visión cristiana de los desequilibrios económicos y sociales”.

La elección del tema es particularmente oportuna, después de la publicación de las encíclicas *Mater et magistra* y *Pacem in terris*. El Padre Santo se alegra grandemente con esta iniciativa, para la que ya desde ahora invoca abundantes luces del Espíritu Santo. Desea vivamente que las próximas sesiones del S. I. I. A. E. C. sean para sus miembros una nueva ocasión para juzgar cristianamente las situaciones concretas ante las que se encuentran diariamente.

Pues ellos tienen entre sus manos un sector considerable de la vida de los hombres. De su fidelidad al Evangelio, de su conocimiento renovado y profundo de la doctrina pontificia en materia social, dependerá la lucidez de la mirada que tiendan sobre el mundo, la eficacia de su acción y, por consiguiente, el valor de su testimonio cristiano.

Pues nuestros contemporáneos esperan realmente el testimonio de los técnicos católicos. A ellos les toca en gran parte responder con el ejemplo de una vida auténtica y capacitada en el campo profesional y religioso. La reciente encíclica *Pacem in terris* anima vuestros esfuerzos, os invita a desarrollar vuestra actividad como “una respuesta fiel al mandato de Dios, como colaboración con su obra creadora y como una contribución personal en la realización de su plan providencial en la historia, lo cual exige de los hombres que vivan su acción como una síntesis del esfuerzo científico, técnico y profesional con los más altos valores espirituales”.

Este exigente programa será seguido más fácilmente si los hombres pueden encontrar en el seno de los organismos profesionales y religiosos las orientaciones necesarias y el sostén de una colaboración fraterna. Por ello deseamos que este Congreso haga conocer mejor vuestro movimiento para que pueda contar con un número mayor de afiliados.

Si algunos de ellos escucharan la llamada imperiosa de seguir a sus antepasados en el trabajo de una ayuda directa a los países en vías de desarrollo, que respondan con generosidad y espíritu de servicio. Sostenidos por vuestro movimiento, saben que serán objeto también de la benevolencia y de los alientos de Su Santidad.

Bellas perspectivas se abren a los técnicos católicos que se comprometan con resolución. Formulando este deseo Su Santidad concede a los participantes en el Congreso de Barcelona, y a usted en primer lugar, una cordial bendición apostólica.

Contad, señor presidente, con mis más cordiales y religiosos sentimientos,

A. G. Card. Cicognani
Secretario de Estado